

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID  
Un mes, 3 pesetas  
PROVINCIAS  
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.  
LARAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.  
REDACCION  
Calle de San Miguel, 21, principal

## PRECIOS DE SUSCRICION

EXTRANJERO  
Unión Postal  
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.  
PAISES NO CONVENCIONALES  
Trimestre, 50 pesetas  
Anuncios: á 0.20 céntimos de peseta.  
ADMINISTRACION  
Calle de San Miguel, 21, principal

## LA OPINION

## CIENTOS MARÍTIMOS.

## EL REMO

Juan Pérez era, en la época de los sucesos que voy á referir, un buen mozo que había doblado ya el cabo de los cuarenta años. Hijo de un naviero, empezó á navegar siendo un chiquillo; hizo después con aprovechamiento sus estudios en la Escuela náutica, y en cuanto salió con licencia en la Habana de su examen para segundo piloto, se hizo cargo del mando de un bergantín tasajero, propiedad de su señor padre. Tenía entonces veinte años, salvo error u omisión.

Juan Pérez era decididamente de buen mozo. Enseñaba siempre dinero, y con algunas monedas de oro en el bolsillo, apuesta presencia, veinte años y la posición, relativamente buena, de Capitán de un barco, no era extraño que las mujeres se enamoraran de él.

Aquel Capitán contaba el número de sus conquistas amorosas en Montevideo y Buenos Aires por el de viajes.

Pero ¿qué más? Sin saber inglés, no hacía un viaje á Falmouth para esperar órdenes, sin que alguna lady (es decir, él la llamaba lady) no se enamorase del hermoso Capitán. Era un don Juan, en lo amoroso, pues en lo demás no se le parecía. Pacífico, desconfiado y económico, ni había tenido reventas en su vida, ni se había sacrificado por nadie, ni dejaba nunca de guardar sus ahorros en la caja de su señor padre.

Seis años mandó el bergantín tasajero, y en ese tiempo hizo una fortuna, independiente de la que más tarde heredó del autor de sus días. Compró una brick-barca recién construida en un puerto de Massachusetts, y varió de carrera y de negocios. Desembarcó de ver mundo, y no teniendo que dar cuenta á nadie de su persona ni de sus actos, decidió no tener itinerario fijo, y abrió siempre el registro de su *Bispana* (así bautizó á su barca) para el puerto que mejor cuenta le trajera, según los precios de los fletes.

En aquel clipper y con el sistema de no tener rumbo fijo, recorrió el mundo entero. Visitó todos los puertos principales del mundo, y siempre lo mismo. En San Francisco de California y en Calcuta, en la ciudad del Cabo y en Hamburgo, en Constantinopla, en Cartagena de Indias y en Trieste, nunca dejó de encontrar mujer que le quisiera.

Al aproximarse á los cuarenta años decidió retirarse, dueño de un caudal considerable, y solo, completamente solo en el mundo. Como él decía:—*Sin padre ni madre ni perrito que me ladre.*—Venid el barco, que por viejo fue comprado para el tráfico de carbón, y al sacar de aquella cámara, donde tantos años había vivido, su abigarrado equipaje, se encontró con la necesidad de elegir un pueblo en que vivir y de formarse un hogar de que carecía.

¿Dónde poner casa, no teniendo familia ni amistades antiguas en parte alguna? Empezó por no ponerla, y algún tanto aburrido de vivir en un mal hotel de Barcelona (á cuya capital le unían doscientos mil pesos fuertes que en una casa de comercio que había fundado su difunto padre tenía depositados), se decidió á viajar por caminos de hierro, para conocer el mundo, que aún no había visto, la tierra adentro de las costas europeas.

Le animaba una esperanza: pero antes de decir cuál era, me es preciso llamar la atención de mis lectores hacia un hecho, que los que antes no lo hayan comprobado, podrán verificarlo en cuanto se lo propongan.

La estadística es una ciencia moderna que está produciendo ya grandes resultados, y que ha de producir los más importantes según vaya perfeccionándose; pero la estadística se contenta con presentar cifras, y suelen muchos equivocarse al sacar consecuencias. Podría yo hojear una colección del *Diario de Sesiones* de cualquier periódico político, para amontonar ejemplos de lamentables equivocaciones fundadas en datos oficiales y exactos; pero no quiero hacerlo, para no hacer más pesada la lectura de estas líneas.

Bástame recordar las encontradas deducciones que en contra y en pro respectivamente de la gestión financiera del señor Camacho sacan *La Epoca* y *El Imparcial*, al comentar los cuadros estadísticos publicados en la *Gaceta*.

Ni hay que hablar de la estadística para probar lo que yo quiero. En España son muchos los engañados al creer que todos los ingleses son rubios y todas las inglesas frías; en Nueva-York he leído en un gran periódico frases de estupefacción y asombro por haber hablado un *reporter* con un español de ojos azules; hay franceses que se figuran que todas mis paisanas llevan navaja en la liga, y hay alemanes que lo primero que piden al andaluz con quien entran en relaciones, es que toque la guitarra y baile unas seguidillas.

Pues la esperanza que animaba al Capitán Juan Pérez se fundaba en uno de tantos errores inductivos. Figurábase él que las mujeres de las costas eran las fáciles ó frías, por alguna misteriosa influencia de los aires del mar ó por místico impulso de los olores peculiares á los puertos de comercio. El se decía: no es cuestión de raza, pues lo mismo me ha pasado con sajones, celtas, latinas, indias y negras: no puedo admitir que no haya mujeres inexpugnables, porque no soy tan escéptico; luego no cabe duda de que *las fuertes*, las que resisten, las que yo no conozco, son las de tierra adentro á las cuales no he tratado nunca.

Deseara encontrar mujer digna de ser su esposa, y soñaba con que no fuera costea ni se hubiera bañado en agua salada, ni hubiera hecho nunca la comprobación de la redondez de la tierra, viendo aparecer en el horizonte sensible las ve-

las altas de las embarcaciones antes que su casco.

Fué á París, y nada. El mismo éxito de siempre en sus empresas amorosas; pero el Sena era casi un brazo de mar y no le extrañó. Vino á Madrid, con gran regocijo, al pasar sobre el seco Manzanares, y nada menos que una Condesa de ciertos años le abrió los brazos; pero la noble señora había navegado y le hablaba con entusiasmo, creyendo halagar al Capitán, de la poesía de los viajes marítimos.

¿No podría encontrar mujer que no tuviera relación, directa ni indirecta, ni conocimiento alguno con los puertos de mar ni con los barcos? Pues él estaba resuelto á no casarse sino con quien reuniera esas condiciones negativas. ¿Cómo saberlo?

—¡Eureka!—exclamó un día.—Tengo un medio infalible para no ser engañado.

Repitió la palabra griega al entrar en el cuarto de una fonda, en la capital de Aragón en la cual había fijado interinamente su domicilio. Acababa de darle un beso en la cara una robusta doncella, en una de las barcas que cruzan el Ebro. ¡Siempre la influencia de la navegación!

—¡Eureka, eureka! Y arrellanado en antiguo sillón de vaqueta, sacó un cuchillo de los que los marineros llaman *facas* y un bastón de ébano, que ya estaba en mal estado. Cortó un pedazo que podía tener sus veinte centímetros de longitud, y rebajando de un lado, truncando de otro, afilando y pulimentando con el cortaplumas, dió cima á su obra y contempló algunos minutos, con verdadero gozo, aquello que había salido de sus habilidosas manos.

Hizo inmediatamente su equipaje, que era muy reducido; llamó al criado, pidió la cuenta, la pagó, dió una buena propina, y al ir á entrar en el coche que había de llevarle á la estación, llamó otra vez al mozo y enseñándole aquel palto negro que llevaba en la mano, le preguntó:

—¿Qué es esto?

—Un remo, señorito, un remo negro.

Nos volvemos á encontrar á nuestro Capitán Pérez, algunos meses después, en un pueblo de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse el gran Cervantes. En una cocina clásica española, se calentaba el al fuego de estupenda chimenea, en la que ardía un árbol entero dividido en tres ó cuatro trozos, y tenía un interlocutor que por todas las trazas era de la tierra y entrado en años.

—Ya sabe usted mi historia—le decía, —y me voy cansando de buscar: me parece que me quedo soltero.

—Pero, señor, un remo no es una cosa que únicamente conozcan los navegantes. Es natural que no encuentre usted mujer que ignore el nombre de ese instrumento y hasta el uso á que se le destina. Supongo que en los barcos habrá mil artículos más peculiares...

—Los hay: más tampoco son conocidos por las mujeres de las costas. No sería prueba de fortaleza virtuosa en una mujer el no conocer una cofa ó un tamborete. A mi remo me atengo.

Corre usted peligro de quedarse soltero.

—Mi última tentativa la hago esta noche con esa encantadora niña que vive enfrente de esta casa, sola con su abuela. Me han asegurado que nunca sale de su casa de campo, y que por todo viaje ha hecho pocas veces á pie las dos leguas de camino á esta aldea.

—Pues buena suerte, y abur; que ya he dejado descansar bastante á las bestias.

—Adiós, amigo—dijo el Capitán, y se quedó meditando.

Mientras que el Capitán meditaba, jugando con aquel remo de su construcción que pasaba y repasaba dando vueltas entre sus dedos, el que con él había sostenido el anterior diálogo, atravesó la calle, y como Pedro por su casa se introdujo en la de enfrente.

—Oye, Maruja, lo que voy á decirte, porque ya te he conocido inclinaciones por el forastero. Dentro de un rato va á venir á verte y te va á enseñar un remo de juguete: haz que no tienes idea de lo que aquello pueda ser, y te casas en seguida.

Es buen partido y á ti no te parece mal; conque mucho ojo, y no te digo más.

Ni hubiera podido tampoco, porque en este momento llamaba el Capitán á la puerta.

El confidente de Maruja se escurrió, no sé por dónde, sin ser visto, y Maruja dejó la labor que en sus manos tenía, que era una media de grueso hilo, y abrió la puerta, por la que entró nuestro maniático Pérez.

Saludó con respeto á la abuela, con exquisita atención á la niña rubia, y sentados los tres entablaron una de esas conversaciones que sirven para no decir nada.

Mientras tanto, el Capitán jugueteaba con el remo, lo dejaba caer al suelo, lo recogía, se rascaba con él la nariz, hasta que exclamó Maruja:

—Perdone usted que dé rienda suelta á mi curiosidad, pues hace rato me devora. ¿Qué tiene usted en las manos? ¿Para qué sirve?

El Capitán sin disimular su júbilo y sin responder palabra le alargó el juguete.

—Pero esto—decía Maruja mirando el remo y como hablando consigo misma—no es una regla para rayar papel, porque es plano en una mitad y redondo en la otra: no es un escarba-dientes, ni una palmeta, ni nada, nada.—Y volviéndose al Capitán añadió:—¿Qué es esto?

—¿Para qué sirve?

—¡Ay, hija mía!—le respondió el preguntado sin poderse contener.—Sirve para demostrarme que es usted buenísima; casi

tan buena como hermosa.—Sirve para preguntarle á usted y á su señora abuela si me aceptarían por marido y nieto político, respectivamente.

—¡Jesús! ¿qué escopetazo!—dijeron las dos mujeres.—Y añadió Maruja:

—¿Para eso sirve? ¿Y cómo?

—Es un talismán secreto, como la lámpara de Aladino y tantos otros de los cuentos mágicos. Ya lo explicaré en su día.

Y Maruja suplicó más; pero en vano.

Aquella noche se despidió el Capitán ya casi admitido y el más feliz de los mortales, por haber encontrado la piedra filosófica que inútilmente buscaba: una mujer que no supiese lo que era un remo, ó, lo que para su fantasía era lo mismo, una mujer inexpugnable para quien no fuera su marido.

—¡Eureka!—exclamó un día.—Tengo un medio infalible para no ser engañado.

Estamos en la cena de bodas. Se han casado ya el Capitán Pérez y la rubia Maruja, en cuya casa se atracan y beben de lo lindo los principales del lugar. El novio (el ex-novio debiera decirse) no come apenas; pero en cambio bebe, más que un buen marino en tiempos malos, y es mucho decir. Su mujerita de dos horas está asustada de que pueda hacerle daño tanto trago, y le dice con amor:

—No bebas más, Juan. Come algo, Juan, para que el vino no te haga daño. Mira, Juan, que cuando el estómago está vacío, el tinto se cubre pronto á la cabeza.

Juan no hace caso, y cuando todos se levantan y despiden, no se tiene correctamente sobre sus pies; se tambalea algo.

—¿Ves, Juan?

El aire de la noche me curará en el camino que tenemos que andar hasta casa. No te apures, Maruja, que en trances más amargos me he visto, y en todos he quedado airoso.

En la calle se apoyó Juan en su mujer; pero no dándole el brazo, como es uso y costumbre por las calles de las poblaciones civilizadas, sino rodeando con el derecho la cintura de Maruja, y uniéndolo las dos cabezas como si pertenecieran á un solo cuerpo.

En esta postura, y casi sin pronunciar palabra, adelantaban camino, aunque en línea muy recta, cuando habló Maruja:

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Pérez no le hubiera dejado más estupefacto.

Se desahogó de su mujer, quiso hablar y no pudo, apretó el paso, y él delante y ella detrás, más corriendo que andando, llegaron á la casa de campo que él había amueblado de nuevo y con lujo después de comprarla, para que fuera su nido de amor y su residencia vitalicia.

—¡Ay, Juan, ya te lo decía! No cargaste bien la bodega, y los buques en lastre no pueden navegar de bolina, porque abaten mucho y ganan poco barlovento.

nos anfibios, dispone lo que quiere burlándose de los designios humanos. Mi padre me hizo una campesina para que no me casara con marino, y me he casado contigo: tú no querías por esposa mujer que conociera un remo, y la que has escogido es capaz de trazar una derrota por círculo máximo.

Pero te engañé, dices. ¿No me lo perdonas si te digo que por nada en el mundo hubiera querido perderte, amado mío?

—Estás perdonada: ¡cómo ha de ser! Dios lo ha querido. Cumplase su voluntad. ¿Serás buena?

—Me miraré en tus ojos.

Juan la abrazó, la besó en la frente, y le dijo:

—Vete á acostar, te quiero mucho. Yo voy á refrescarme en el balcón.

Estamos en la cámara nupcial. Es un salón muy grande, admirablemente puesto, con los muebles modernos y de gusto artístico, necesarios y hasta superfluos en una alcoba de matrimonio. La cama, que es de palosanto con incrustaciones, está en el centro, sin buscar apoyo en ninguna de las paredes.

A cada lado hay una mesa de noche, formando ambas juego con la cama. Las dos mesas son exactamente iguales, como son también idénticos los objetos que hay en cada una de ellas: la palmaria, el *cerre de ean* y alguna chuchería más.

Maruja ocupa el centro de la cama, y los hilos de oro de su cabellera caen de las virgenes almohadas para esconderse, tapando un hombro, dentro del embozo de la cama. Ella se cubre tan pudorosamente, que apenas deja ver su bien torneada garganta.

Entró Juan, ya casi vestido en traje de noche, y acercándose á su mujer, la miró con la avidez de verdadero enamorado.

—Oye—preguntó zalameramente Maruja, ¿qué mesa de noche ha de ser la tuya? ¿la de labor ó la de estribor?

Pérez no respondió: algo parecido á la ira asomó un instante en sus ojos. No fue más que un instante. Se sonrió de nuevo, apagó la luz, y... supongo que se acostaría con la capitana.

E. G.

## Ecos de Madrid

## TEMPERATURA DE AYER

PRESIONES: 765.5 (Orseña) y 760.0 (Badajoz); temperatura máxima, 34.0 (Badajoz); id. mínima, 20.5 (Segovia).

Ayer llovió en la Coruña.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 35.2; id. mínima, 14.4.

Sres. Aramburo, Hermanos, Principe, 12.

8 de la mañana 29°

12 " 35°

4 tarde 31°

Máxima, 38°

Mínima, 17°

Bardicentro, milim. 708.

Tiempo variable.

## POLÍTICOS

Después de la favorable solución que ha tenido la crisis, no quedaba á la prensa más que dar su opinión sobre la misma; y hecho por los periódicos de la mañana, nada creíamos pudiera dar de sí el tema de la crisis.

Nuestra creencia ha sido inocente—á juzgar por los augurios de algún periódico.

Ayer se habló, naturalmente, de la crisis, de las quejas del Sr. Camacho, sobre las cuales los periódicos de oposición, fabrican un papel, asegurando que no fue invitado á los Consejos de Ministros celebrados últimamente. A esto debemos contestar nosotros que no creemos que el Sr. Camacho haya autorizado á los periódicos que tal aseguran para dar publicidad á hechos que seguramente no existen, puesto que al último Consejo de la Presidencia fué invitado como los demás Ministros, por teléfono, y lo mismo sucedió con el que de improviso se celebró en el Senado y aun el de la Granja, por más que después de no haber asistido á aquellos, se esperara que tampoco concurren.

Lo que pasa es que la prensa de oposición, sin tener por qué, se pone ahora al lado del Sr. Camacho, después de haberle atacado por su actitud en las cuestiones regionales.

Sobre los verdaderos motivos de la salida del Sr. Camacho, se habló también ayer mucho; *El Resumen*, con buenos informes, según dice, cree que el motivo ha consistido en las dificultades que el Sr. Camacho encontraba para sacar adelante sus proyectos, dada su discrepancia con el Sr. Presidente del Consejo.

*El Imparcial*, ocupándose ayer de la cuestión, viene á decir lo mismo que aquel colega.

Como quiera que nuestro pensamiento, y seguramente el de todos los que conocen y estudian con imparcialidad esta cuestión, lo refleja exactamente *El Correo*, de él transcribimos cuanto dice, que es la mejor contestación á dichos periódicos:

«En los círculos políticos y financieros se habla todavía, como es natural, de este cambio en el Gobierno, siendo varios los comentarios, como también es natural, sobre los verdaderos motivos de la salida del Sr. Camacho.

Quien se expresa hoy con más claridad en esto es *El Imparcial*, que en el artículo que consagra á hacer justicia á los servicios indudables del Sr. Camacho, da á entender que se ha retirado por dificultades que ha encontrado en su gestión; pero si lo primero, esto es, la parte consagrada á ponderar los merecimientos del Sr. Camacho, nos parece persuasiva, en lo segundo no hemos podido menos de sentir cierta sorpresa.

Ya ves, loco mío, cómo Dios sin hacer

... Ayuntamiento de Madrid

Porque nosotros, como todo el mundo lo que hemos visto claro, es que el Sr. Camacho ha sacado del Consejo de Ministros y del Parlamento, cuanto se ha propuesto. En Consejo de Ministros hubo una batalla sobre las cajas, y el deseo del Sr. Camacho prevaleció.

No quiso que se discutiera su presupuesto, habiendo tiempo para ello, como lo hubo para los de Ultramar, y no se ha discutido.

Vino la cuestión de los arroceros, y la fórmula de transacción, se consultó con él.

Más tarde vino la cuestión con los castellanos, y el Sr. Sagasta por darle gusto, contra el deseo de los nuevos decanos de la mayoría, hizo cuestión de Gabinete el deslucido de la proposición del Sr. Núñez de Velasco, y también la voluntad del Sr. Camacho salió adelante.

El Sr. Camacho, en suma, ha sacado del Parlamento todo cuanto se ha propuesto, absolutamente todo.

¿Por qué se va, sin embargo, el Sr. Camacho? ¿Por rémoras y entorpecimientos del Sr. Sagasta y demás señores Ministros? Hemos demostrado que esto no es exacto. ¿Por temor á que lo molestasen y censurasen los Diputados en algunas de sus soluciones? Esto no es creíble, porque estas dificultades son de la esencia del sistema parlamentario; régimen de discusión en que los Ministros es indispensable que sean censurados.



El dueño de la tahona situada en la calle del Ferrocarril, ha sido entregado a los tribunales por reincidencia en vender pan falso de peso.

El Ayuntamiento parece que está dispuesto a mostrarse parte en todas las causas que se instruyan contra los vendedores que abusan del público.

En el sitio denominado *La Llorosa*, intentó ayer poner fin a su vida un sujeto de cincuenta años, llamado Antonio Carralero, disparándose dos tiros de pistola debajo de la barba, penetrándole los proyectiles hasta el cráneo.

Conducido el suicida a la Casa de socorro del distrito, le fueron sustraídas las dos balas mediante una profunda incisión en la ceja izquierda.

El señor Ministro de Estado, aunque más aliviado de la ligera indisposición que sufrió en el Real sitio de San Ildefonso, el día de ayer lo pasó en su hotel algo molesto sin duda por el cansancio del viaje.

Los numerosos amigos del Sr. Moret acudieron a su casa, interesándose por el estado de su salud.

Hoy probablemente asistirá al Ministerio para despachar los asuntos pendientes.

Nos alegramos del restablecimiento del Ministro de Estado.

## BUEN SISTEMA

Una crisis que no signifique variación política, lejos de perjudicar a un partido, si está justificada por el cansancio o el desentimiento del dimitente, lo refresca y alienta.

Cada momento necesita actitudes distintas y aun temperamentos diferentes, y no es oportuno que por un nuevo formulismo, lo que es de detalle se convierta en general, y lo que se salva con un pequeño cambio, se trueque en una variación radicalísima de tendencias y de personas.

No debe olvidarse que las condiciones de la política cambian lentamente aun dentro de un partido, y que los avances y las reacciones no se determinan en un momento, sino por gradaciones casi imperceptibles.

Las crisis individuales son las más lógicas; las que mejor fortalecen los Gabinetes; las que aseguran su duración, y equivocados andan los que atacan al Gobierno por haber limitado la crisis a un solo Ministro.

El periodo más largo del Gobierno de un partido en la Restauración, fué el del liberal conservador desde 1875 a 1881; y este periodo se caracterizó por muchas y repetidas crisis, raramente totales, casi siempre individuales.

En 1875 se provocó la primera, saliendo del Gabinete el Presidente y los Ministros de pura procedencia moderada. Desde aquella fecha a 1879, todas las crisis fueron individuales. En el mismo año de 1875 sustituyó el Sr. Cánovas al señor Jovellar en la presidencia, permaneciendo el mismo Gabinete. En los años sucesivos fueron Ministros uno a uno D. Manuel Silveira, el Conde de Torro, Bugallal, Elduayen, Calderón Collantes, Barzanallana, Antequera, Pezuela, Cevallos y tantos otros, con crisis sin significación alguna política, y que venían a resolver, ó dificultades técnicas ó necesidades interiores del partido.

El Sr. Cánovas en su primera época parlamentaria, usó, y con éxito, ampliamente, de las crisis individuales.

En sus seis años tuvo más de cuarenta Ministros, y no hubo un solo Ministerio que, al formarse, no tomara del anterior casi la totalidad del personal.

La teoría fué excelente, y el sistema digno de imitarse.

El principio de continuidad tiene en la política lugar de primacía, porque las artes del Gobierno son artes prácticas, y el éxito depende, en primer término, del conocimiento en los asuntos, del profundo saber, de las condiciones del momento de la política, y de la estabilidad del pensamiento que guía a los estadistas.

La alte acción de un solo individuo en una colectividad, hace que la influencia de éste, por poderosos que sean sus talentos, no altere en mucho la composición del conjunto, y, sobre todo, no trascienda a la máquina, de modo que produzca oscilaciones siempre perturbadoras en el movimiento.

Y hay una razón capitalísima en la defensa de las crisis individuales.

Cada departamento exige condiciones técnicas para su desempeño; y si en los cambios generales es difícil aquilatarlos, en los limitados es por necesidad indispensable tenerlos en cuenta.

Las ambiciones legítimas que reclaman participación en el Gobierno han de chocar, y en la decisión, siempre delicada, la opinión y la prensa y los mismos políticos, entre iguales méritos, siempre han de inclinarse a la especialidad, para hallar escusa legítima a los resentimientos y a las «marguras» que las decepciones llevan consigo.

Un partido, organismo tan difícil de formar, se rompe fácilmente con las variaciones desastrosas en política.

En el cambio brusco caben pocos matices; en los suaves se puede lograr hasta la media tinta imperceptible que, a pesar de no llegar a la retina, tasciende a los hechos y cambia el aspecto general sin que se note en qué y cómo.

Los partidos deben gastar con mucha prudencia las riquezas que atesoran en prestigio y en fuerza de opinión.

Estas riquezas se gastan cuando se lanzan a los honores sin agotados del Gobierno, y se llama a los que aún no son los del momento a sustituirlos.

El agotamiento y el momento psicológico no llega naturalmente para todos los estadistas en la misma fecha.

Llega para todo el partido en un momento dado, como conjunto, pero dentro del partido las exigencias de la razón son muy otras.

No debieran por estos ni otros motivos, que en obsequio a la brevedad escusamos, combatir los políticos al Sr. Sagasta por la forma en que ha resuelto la crisis; antes está en interés de todos en que se prescinda de aquella manera de pensar que determinó la crisis de 1883 y que impidió las crisis individuales, que quizás hubieran evitado el quebrantamiento, después de aquella fecha, evidente del partido liberal.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

### ELECCIONES EN FRANCIA

Ya se conocen los resultados definitivos de las elecciones provinciales verificadas en Francia para la renovación de una parte de Consejeros generales y de distrito.

Según dichos datos los republicanos han ganado 76 puestos; los conservadores 83, y ha habido 177 empates.

Resulta, pues, que los conservadores ó monárquicos han obtenido seis representantes más que en las anteriores elecciones.

Por lo tanto la proporción es casi la misma, no variando apenas en los Consejos generales la situación de fuerzas de ambos partidos.

Los periódicos republicanos ocupándose del resultado de las elecciones provinciales de Francia se congratulan de él, diciendo que demuestra que no ha variado la confianza del país en las instituciones republicanas.

### EN IRLANDA

Los periódicos publican detalles sobre los graves disturbios ocurridos en Belfast. Las correspondencias confirman que el número de heridos en las calles fué considerable.

Añaden que es tal la efervescencia que reina en toda Irlanda que dichos disturbios se consideran como precursores de grandes revueltas en todas las grandes ciudades de aquella isla.

### OTRA VEZ LO DE ORIENTE

La cuestión de Oriente vuelve a infundir ciertas inquietudes.

Se teme que se renueve el conflicto entre Serbia y Bulgaria.

Las relaciones entre ambos Estados son muy tirantes.

Las noticias de Constantinopoli recibidas hoy dicen que en los círculos diplomáticos de aquella capital se prevén serias dificultades para el porvenir.

### LOS OBREROS DE MARSELLA

Según las últimas noticias de Marsella aumentaba la agitación entre los obreros de aquel puerto siendo de temer una huelga general.

Los obreros se proponen hacer manifestaciones contra el monopolio de los Docks.

### PROFECÍA

La creencia general es que la vida del nuevo Ministerio Salisbury, será de larga duración, pues los unionistas se venían obligados a sostener dicho Gabinete ante el temor de que Gladstone pueda volver al poder.

### FRANCIA Y RUSIA

El Fígaro publicó ayer una noticia que ha producido viva sensación. Muchas personas, sin embargo, la ponen en duda.

Dice que se trata verdaderamente de una próxima entrevista entre los Sres. Freycinet y Giers, Ministros de Negocios Extranjeros de Francia y Rusia.

Esta sería la mejor respuesta que se podía dar a algunos periódicos extranjeros que han supuesto que Francia se encuentra completamente sola en Europa porque la política del Príncipe de Bismarck, consiste en aislarla de las demás potencias.

En los círculos ministeriales se desmiente esta noticia.

### ATENTADO

Según un despacho del Standard de Londres, un individuo disparó un tiro de revólver al Gran Visir sin que este recibiera herida alguna.

### VIAJE DEL REY DE PORTUGAL

El Rey D. Luis de Portugal se embarcó ayer dirigiéndose a Plymouth.

Viajará de incógnito bajo el nombre de Duque de Guimarães.

Desde Plymouth se dirigirá directamente al Palacio de Osborne, residencia de la Reina Victoria, a quien acompañará dos días.

Luego irá a Londres, el Haya, Copenhague y Estocolmo.

Como el viaje no tiene el menor carácter político, ningún Ministro acompañará al Rey.

El 29 de Septiembre estará éste de regreso en Lisboa.

### DELEGADO APOSTÓLICO

El Papa informó ayer oficialmente al Cuerpo diplomático acreditado en la Corte Pontificia, sobre el envío de un representante diplomático a Pekín.

El nombramiento ha recaído en Monseñor Agliardi, quien llevará el título de delegado apostólico y Ministro residente.

### APLAZAMIENTO

El Times anunciaba ayer mañana que el Senado norteamericano aplaza el proyecto de ley relativo al canal interoceánico de Nicaragua.

Añade que es probable también el aplazamiento del proyecto relativo a la adquisición por los extranjeros de tierra en los Estados Unidos.

### EL CANAL DE PANAMÁ

Los periódicos franceses de ayer tarde dicen que la suscripción de obligaciones del Canal de Panamá se ha cubierto vez y media.

### EL ENTIERRO DE LISZT

Ayer se verificó en Bayroth (Baviera), el entierro del célebre músico Liszt, concurrendo al mismo un gran número de personas y notabilidades artísticas que han ido a dicho punto con el exclusivo objeto de rendir el último tributo al gran artista húngaro.

### NO HAY PROCESO

El Fiscal de Roma ha retirado la acusación de la famosa causa llamada de Desordenes.

Los acusados de haber sustraído documentos militares, han sido absueltos.

## REVISTA EXTRANJERA

### Francia

El Temps de París publica lo siguiente como comentario a las cartas que se han publicado del General Boulanger al Duque de Aumale.

«Un redactor nuestro fué recibido esta mañana por el Ministro de la Guerra, quien le ha declarado terminantemente que no había escrito tampoco la segunda carta que se le ha atribuido, como no había escrito la publicada en el Journal de Bruxelles. Desde el momento en que se la enseñaron ha estado reflexionando en ella, y cada vez está más persuadido de que es apócrifa. Es lo cierto que ha enviado más de doscientas cartas al Duque de Aumale mientras estuvo a sus órdenes; pero está muy seguro de no haberle dirigido nunca la que han publicado los diarios reaccionarios.

Lo que más sorprende al Ministro es la frase Bendito será el día en que esté a vuestras órdenes: el General Boulanger nunca ha escrito con ese estilo.

Respecto de la palabra monseñor que hay en la carta de que se trata, reconoce el General haberla empleado, como todos sus compañeros del 7.º Cuerpo; era efectivamente una fórmula, no solamente acostumbrada en todo aquel cuerpo de ejército, sino en cierto sentido obligatoria, pues hubiese tenido que sentir aquel que no la hubiera empleado.»

La France ha pillado en un renuncio al Fígaro, ó en términos aún más vulgares, el Fígaro de París ha hecho una plancha. Con muchísimos elogios publicó este diario un discurso pronunciado en Saint-Tropez por M. Emile Ollivier a sus electores, y la France le demuestra que tres párrafos de aquel modelo de oratoria son exactamente iguales, palabra por palabra, a otros tres párrafos de un libro.

En Argelia tuvieron un duelo M. Poulet, redactor de la Démocratie algérienne, y M. Omassa, redactor del Petit Bonnois. Después del duelo, M. Omassa publicó un violentísimo artículo contra su adversario, y éste le disparó cuatro tiros de revólver, produciéndole cuatro heridas, alguna de ellas grave.

No pasa día sin que los periódicos franceses nos refieran algún crimen horrible. En una casa de campo de Selles-Saint-Denis, una pobre loca de sesenta años ha sido quemada viva por dos hijos suyos, su hija y el yerno. Los cuatro están presos. El parricidio tuvo por objeto deshacerse de ella, por lo que molestaba con su enfermedad, y robarla.

### Bélgica

Ya digimos que la Liga revisionista de Bruselas había invitado a todas las Asociaciones progresistas belgas a tomar parte en la manifestación obrera de 15 de Agosto. Habiendo respondido M. Paul Janson que la manifestación debe ser exclusivamente obrera, y que, por consiguiente, la Asociación liberal deseaba quedar fuera de la demostración, el partido socialista ha resuelto romper toda inteligencia con los progresistas.

El Pueblo, órgano oficial del partido obrero, publica un sueldo en el que aconseja a los obreros que eviten cuidadosamente, en lo sucesivo, confundir su causa con la de M. Paul Janson y sus amigos, a quienes el órgano socialista llama «los representantes de la política burguesa, liberal, democrática y ecéptica.»

### Rusia

Hasta el 10 de Agosto no saldrá el Cancellero ruso para su viaje al extranjero.

Se ha atribuido el aplazamiento a los preparativos de la boda de su hija; pero otros aseguran que obedece solamente a consideraciones políticas.

Las relaciones con Alemania se dice son, a no dudarlo, amistosas, pero una visita de M. de Ciers al Príncipe Bismarck parece inoportuna, y el Gabinete de San Petersburgo quiere tener precisamente una garantía cualquiera de que el Gobierno alemán no ha de apartarse, como hasta ahora ha sucedido, de la amistad de Rusia, con daño de esta potencia.

### Túnez

Un decreto publicado en el Diario Oficial, autoriza a M. de Lesseps a buscar aguas en el Sur de la Regencia y a construir un puerto. Otro decreto prohíbe la importación en la Regencia de toda clase de frutas, legumbres y árboles frutales, procedentes del extranjero.

Se ha demostrado que no hay filoxera en Túnez.

### Alemania

El Post, en un artículo de fondo dedicado a la situación política en el exterior, declara que por ahora no hay motivo alguno de inquietud en Europa ni en Asia. El Ministro de Instrucción pública saldrá mañana para Heidelberg.

Se dice que la Compañía de los caminos de hierro rusos acaba de despedir a cincuenta y dos empleados, de origen alemán, a pesar de estar naturalizados en Rusia.

El Príncipe imperial, de paso para Heideberg, se detuvo en Beyroth, asistiendo a la representación de Parsifal. Conoció con él el Marqués Tseng.

Se espera en Gastein al Príncipe Bismarck.

Las fiestas de Heidelberg durarán toda la semana.

Habrán un discurso de Kuno Fischer.

Profesor de filosofía, banquetes, una marcha de antorchas dedicada por los estudiantes al gran Duque de Baden. Rector magnífico de la Universidad, proclamación solemne de los nombres de los Doctores honoris causa, creados con motivo del jubileo, procesiones históricas, iluminaciones, funciones de gala en el teatro, etc., etc.

### Austria Hungría

El Pester Lloyd, órgano del Presidente del Ministerio húngaro, acaba de publicar un artículo de fondo acerca del asunto Edelsheim-Jansky.

Declara que las medidas tomadas por el Ministerio de la Guerra del Imperio no son inconstitucionales, ni mucho menos, y que tampoco ha habido la intención de herir el honor nacional húngaro ni el de atacar las instituciones y leyes existentes.

De todas maneras, el incidente ha sido lamentable—dice el Pester Lloyd—y no está en conformidad con los principios de una política prudente. Hoy, que se habrá visto la cosa con más detenimiento, se deplorará indudablemente el error cometido y habrá deseo de que el asunto quede arreglado lo más pronto posible.

La suerte del Gabinete—concluye el diario—depende de la manera que tenga el Parlamento de juzgar la satisfacción que debe darse. La cuestión queda pendiente entre el Parlamento y el Gobierno, y no debe introducirse ningún otro factor en los debates.

El Conde Kalnoky salió ya de Ischl para Viena. Dió cuenta al Emperador Francisco José de su entrevista con el Príncipe Bismarck, y se dice que el Emperador se ha mostrado muy satisfecho y que cree ahora más todavía en el sostenimiento de la paz europea.

La Emperatriz de Austria que, viajando de incógnito, ha llegado a Gastein, ha visitado allí al Emperador Guillermo.

En Socerja, condado de Capo d'Istria ha habido casos de cólera.

### Baviera

Ha llegado a Munich el Príncipe Bismarck. Fué recibido en la estación por el Conde Holnstein, Ministro de Prusia. Al apearse del tren, fué aclamado por la multitud. Comió con el Príncipe Regente.

### Holanda

En el meeting anarquista que fué prohibido en Amsterdam, iba a hablar Herr Croll, del Haya, sobre la caída de la Monarquía.

En Rotterdam y en el Haya, se anunciaban meetings, en los cuales Croll y D. mela Nieuwenhuis iban a desarrollar las causas de los desórdenes en Amsterdam.

El Alcalde de Amsterdam ha publicado un bando prohibiendo la venta en la vía pública de los diarios y escritos socialistas.

Esta medida, que está prevista por la ley municipal, es la consecuencia de los últimos desórdenes.

Ha llegado y se ha acuartelado, cerca del barrio donde se levantaron barricadas, un regimiento de infantería.

Ha sido preso el socialista Vandersdat.

En el Haya ha visitado la policía una imprenta socialista, pero no encontró nada particular.

### LAS NUEVAS

## LINEAS SUBVENCIONADAS DE ALEMANIA

Mientras que en España se crean dificultades para un servicio marítimo de absoluta necesidad, las demás naciones establecen líneas que, si a juzgarse fuera por el criterio español, deberían considerarse como de puro lujo y ostentación.

Pues bien; ¡sabe el Gobierno español lo que hemos perdido en influencia y comercio desde que todo el servicio marítimo con las Repúblicas sud-americanas está monopolizado por los extranjeros? Pasan de 200 millones los excesos de comercio sobre nosotros que alcanzan esos pueblos inteligentes.

En esos pensamientos reside un germen de prosperidades y de acrecimientos del tráfico internacional, y el aumento, por lo tanto, de rendimientos aduaneros, aun sin tener en cuenta lo que tales empresas representan para la grandeza de la nación que las fomentan.

Los detalles de las dos nuevas líneas marítimas alemanas han sido publicados por la Gaceta de Colonia. Su objeto es el de competir visiblemente con la influencia inglesa hasta en la Australia.

La subvención concedida a las dos líneas es de 4.400.000 marcos, cinco y medio millones de pesetas.

La primera línea, que ya ha empezado sus expediciones en 30 de Junio último, es para el servicio del Asia.

Los buques son todos nuevos, construidos en Stettin, debiendo estar todos terminados en 25 de Octubre próximo, cada uno de 4.000 toneladas, con una velocidad de 11 nudos y de coste 3 millones de pesetas.

Salen de Bremerhaven con escala en Amberes, Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Singapore, HongKong y Shangay. La correspondencia saldrá de Trieste para Alejandría desde donde será expedida a Suez para alcanzar el vapor de la línea general. El servicio de esa correspondencia se hace por dos vapores que alternan.

Otro vapor, el Stettin-Enzlará la llegada a Hong-Kong con la Corea.

La otra línea es para la Australia. Los vapores salen de Bremerhaven, con escala en Amberes, Port-Said, Suez, Aden, islas Jago, Adelaide, Melbourne y Sidney. De aquí saldrá un vapor rápido para las islas Tonga y Samoa.

Se calcula que la correspondencia llegará de Berlín a Shangay en 38 días.

Las tarifas de pasaje se han establecido

con 30 por 100 de rebaja sobre las inglesas.

Cree la Gaceta de Colonia que la empresa concesionaria de dichas líneas llegará a ser la más poderosa del mundo.

Este pensamiento se completará, según parece, por la fundación de un gran Banco trasatlántico en Hamburgo patrocinado por el Gobierno, a fin de establecer relaciones bancarias con todos los puntos de escala de los nuevos vapores.

Así es como las naciones se engrandecen y acrecientan su riqueza. Todo lo que ha de emplear la Alemania en las nuevas subvenciones, además de las que ya tiene concedidas para otras líneas, es altamente reproductivo, y así vemos cómo el comercio alemán va creciendo, y cómo las rentas públicas adquieren de año en año más pujanza.

¿Qué contraste! Entre nosotros, aun no siendo las subvenciones un estímulo para la marina, sino el simple pago de un servicio absolutamente indispensable, se tardan en pagar, ó se pagan después de mucha espera, en valores de bajo precio. Se pone a la única Compañía que presta servicio al Estado en el caso de sufrir quebrantos, en vez del oportuno estipendio, y si entabla reclamaciones se pasan meses y meses y nada se resuelve y nada se le comunica.

Y después de todo tiene, no tan sólo que aguantar paciente y resignada años tras años perjuicio sobre perjuicio, sino sufrir además desdenes y hasta censuras, y quizá amenazas de ser sustituida por alguna otra Compañía que se supone dispuesta sin duda a pasar por las mismas amarguras.

No es extraño que con todo esto tarde tanto la Nación española en adquirir el crédito alcanzado por otros pueblos que en realidad valen menos, pero que saben gobernar y administrar con la menor cautividad posible de prejuicios y la mayor suma de atenciones económicas encaminadas al fomento del comercio.

## BANCO DE ESPAÑA

La situación del Banco de España en 31 de Julio último, según el balance publicado por la Gaceta del 1.º del actual, era la siguiente, tomando las principales partidas de dicho balance solamente.

ACTIVO	
Caja.	Efectivo metálico. . . 65.902.269'92
	Efectos a cobrar. . . 1.562.938
Casa de la Moneda, por pasadas de oro. . . . .	12.237.435'33
Efectivo en las sucursales. . .	88.797.983'30
Efectivo en poder de comisionados de provincias y extranjero. . . . .	40.235.343'91
Efectivo en poder de conductores. . . . .	13.447'13
Cartera de Madrid. . . . .	208.749.417'59
Cartera de las sucursales. . . .	665.134.850'55
	149.618.167'35
PASIVO	
Billetes en circulación. . . .	492.956.550
Depósitos en efectivo en Madrid. . . . .	26.729.692'38
Idem id. en las sucursales. . .	18.417.090'73
Cuentas corrientes en Madrid. . . . .	165.053.196'91
Idem id. en las sucursales. . .	126.711.043'57
Créditos concedidos sobre efectos públicos. . . . .	21.047.485'13

Las alteraciones desde el anterior balance dan de diferencias, en Caja, disminución de 1.80 millones; en la cartera de Madrid, aumento de 4.62 millones, y en la de las sucursales alza también de 1.18 millones.

Los billetes en circulación han tenido muy poco aumento, quinientas mil y pico de pesetas solamente; los depósitos en Madrid menos de doscientas mil, y los de provincias baja de seiscientos mil en cifra redonda. Las cuentas corrientes figuran las de Madrid por 2.42 millones más que en el balance de 24 de Julio, y las de las sucursales con 4.43 millones de aumento. Los créditos concedidos sobre efectos públicos que importaban anteriormente 20.775.771'17, se han elevado a 21.047.485'13 pesetas.

La cuenta de ganancias y pérdidas arroja 3.361.594.94 de ganancias realizadas, y 1.480.702'30 de las no realizadas todavía. Las reservas de contribuciones se han elevado a 6.593.982'86.

Continúan las pastas de oro en la Casa de Moneda sin acuñar. Dada la escasez de moneda de oro que hay en el mercado, sería muy conveniente que el Banco activara la acuñación del precioso metal, y cuanto antes entraran en circulación los doce millones y pico de pesetas que el Banco posee en pastas de oro.

El balance que hemos analizado no ofrece nada que llame la atención, habiendo tan sólo aumentado algo las cuentas corrientes en Madrid y provincias por efecto probable de los depósitos que hacen en el Banco las personas que se ausentan de sus casas y salen de verano.

## PÁRRAFOS SUELTOS

La Gran Sorpresa...  
La Mejor Sorpresa...  
Madrid-Sorpresa...  
El Tío Fortuna...  
La Suerte en la mano...  
El Buen Deseo...  
La Buena Estrella...

T. do ello aderezado con el mismo grito:—¿A quién le doy el jamón?—

Mariano Cavia, en El Liberal, ha comenzado una enérgica campaña de epigramas contra esas timbas ambulantes.

La Epoca dice por su parte:

«Contrariando abiertamente las leyes que prohíben rifas por medio de papeles periódicos y explotando a los incautos con lesión del sentido moral, han aparecido uno tras otro varios impresos que ofrecen como premio a sus compradores agujas, pabillos, retratos, etc., etc.

Pero ya se ha adelantado. Una de esas empresas explotadoras ha establecido su administración en una taberna de la calle del Conde de Barajas, y por una raja se entrega a la multitud que acude a recoger la ranga, regalo ó fortuna que se le ofrece, un número atrasado de otro periódico. Rien el chasco unos, y claman contra el engaño otros.

No sería posible que mientras el pueblo carezca de buen sentido para hacer imposi-

ble esas explotaciones, la autoridad se cuidase de prohibirlas, en nombre de la cultura y hasta del orden público.»

Y hasta en nombre de la prensa.

No porque esas hojas azules y encarnadas y verdes



Esto es, a propósito de nuestro distinguido corresponsal Sr. Mansi...

Dicen nuestro bien estimado colega *El Correo*:

«El origen de la dimisión del General Salamaña está en una carta escrita por éste al Sr. Sagasta, a poco de la última discusión en el Senado con el General Jovellán, en la cual decía—según hemos oído—que si realmente era incompatible con su jefe el Ministro de la Guerra, autorizaba al Sr. Sagasta a que ofreciera su dimisión.

Por cierto que en esto, nuestro colega *LA OPINION* ha padecido por error de transmisión, un error en sus telegramas de la Gaceta, pues donde dice «Generales destituidos», debe entenderse «Generales sustituidos».

Hubo en el telegrama otro error más. Y fué que llegó a nuestro poder con dos horas de retraso.

Porque *LA OPINION*, que tiene apartado en correos, que es periódico afecto al Gobierno, y en suma, que ha recibido ya otros muchos telegramas, no tuvo el honor anteañoche de que los señores de telegramas conservaran en la memoria las señas de su Redacción.

Y gracias que se las dieron en *El Imparcial*.

El mejor día vamos a tener que decir nosotros a los subalternos de nuestro distinguido corresponsal Sr. Mansi, donde está la Dirección de Correos.

## GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

**GUERRA.**—Real decreto disponiendo que el Mariscal de Campo D. Carlos Suanes pase a la sección de reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

—Otro admitiendo al Mariscal de Campo D. Federico Esponda la dimisión del cargo de Comandante general de las Villas en la isla de Cuba.

—Otro nombrando a dicho cargo al Brigadier D. Rafael Correa.

—Otro concediendo pase a la situación de reserva al Brigadier D. Santiago Verdugo.

—Otro nombrando Gobernador militar de Melilla al Brigadier D. Teodoro Camino.

—Otro nombrando Gobernador militar de Albufera al Brigadier D. Manuel Macías.

—Otro disponiendo cesen en el cargo que desempeñan en el Cuartel militar, por haber cumplido el plazo prefijado, los Coronales D. Gaspar Lamba y D. Mariano Capdepón.

—Otro admitiendo la dimisión presentada por los Sres. D. Manuel Salamaña y D. José Reina del cargo de Director general de Administración y Sanidad respectivamente.

—Otro nombrando Presidente del Consejo de redacciones y enganche del servicio militar a D. Juan Aosta para la Dirección general de Carabineros a D. Juan Sacay y Perrey para la de Ingenieros a D. José Ignacio Echevarría.

—Otro autorizando al Director general de Artillería para que, sin las formalidades de subasta, adquiere diez y ocho metros cúbicos de madera de pino con destino al Parque de Mañán.

**GOBERNACION.**—Real orden resolviendo un expediente relativo a la suspensión del Alcalde y siete Concejales del Ayuntamiento de Fregenal decretada por el Gobernador civil de la provincia de Badajoz.

—Otra anulando las elecciones municipales verificadas en Mayo de 1885 en Quintela de Quirado, provincia de Orense, y más que expresa.

—Otra alzando la suspensión impuesta por el Gobernador de la provincia de Huelva al Ayuntamiento de Puebla de Guzmán.

—Real decreto mandando proceder a la elección parcial de un Diputado a Cortes por el distrito de Liria, provincia de Valencia.

**MARINA.**—Real decreto autorizando al Ministro del ramo, para que sin las formalidades de subasta adquiere dos cañones de nueve centímetros con destino a los cañoneros *Maravillas* y *Minerva*.

—Otro autorizando al Ministro para que sin las formalidades de subasta adquiere por concurso ochenta y cinco cañones de acero sistema *González Horion* y noventa y siete morteros para los mismos.

—Otro concediendo la Gran Cruz del Mérito naval a D. Enrique Masado, a D. José Gálvez y otros.

—Otro conmutando la pena de privación de empleo impuesta a D. José Castellani, por la de separación del servicio, e indultándole del resto de la pena de un año de prisión, por el delito de insultos a sus superiores.

## VIAJE DE UN GLOBO-TORPEDERO

Hé aquí lo que dice de su viaje monsieur Hloste, quien en compañía de M. J. Mangot, viajó el canal de la Mancha en la noche del 29 al 30 de Julio abordo del globo de velas y hélice *Torpilleur*:

«Salimos de Cherburgo a las once y media de la noche; nos elevamos a cincuenta metros, altura que hemos procurado conservar rigurosamente hasta el crepúsculo. A las 3 y 30 hemos hecho bajar el globo por medio de un hélice hasta ponerlo a algunos metros de las olas, surgiendo nuestro freno flotante, volviendo a subir el globo en el extremo de su cabo guía. Desde este momento nos

ha sido posible situarnos, darnos cuenta exacta de nuestra dirección y orientar nuestra vela con objeto de rectificar el rumbo del aerostato.

Serían las cuatro cuando la dilatación por el calor solar tendía a elevar el globo a capas superiores: entonces echamos al mar una vasija capaz de veinte litros, que subimos llena de agua para vaciarla en nuestro depósito. Pero no pudimos continuar más tiempo nuestra maniobra por estar a vista de tierra: nos fué preciso dar la vuelta y variar nuestro freno flotante para que no se rompiera en las rocas. Son las cuatro y cuarenta. Franqueamos la costa en Little Hampton, tomamos una elevación de 1.000 metros y continuamos nuestro viaje a la capital.

Desde las cinco y treinta nos es fácil distinguir los principales edificios de Londres y las curvas del Támesis, porque estamos a 1.200 metros y nuestro horizonte tiene un radio de 100 kilómetros. No tardó en percibir que la brisa que nos arrastra nos aparta del fin propuesto. Abro la válvula y pongo el globo en una capa interior que nos es más favorable.

Luego, para distraer el ocio lanzamos bolas blancas, cuya caída podemos seguir con facilidad. Pronto tenemos abundantes puntos de marcación, porque entramos sobre la metrópoli con una elevación de 250 metros. Atravesamos Londres en su mayor extensión y tomamos tierra a las seis y quince en la extremidad Norte de la ciudad de Tottenham.»

El interés científico que ofrece este viaje es el descubrimiento de una poderosa máquina de guerra: el torpedero de los aires.

## COSAS DEL DIA

La profilaxis de la enfermedad carbunclosa en locomotivas.—Ferrocarril español.—Los carlistas en Manresa.—El Gas en Cádiz.—La Liga de contribuyentes de Granada-Tribunales.

En Girona se han practicado ensayos de mucho interés por el ilustrado Veterinario D. Juan Arderius patrocinados por el Municipio y la Diputación provincial en la medida de sus fuerzas, para la profilaxis de la enfermedad carbunclosa en los animales. Hasta ahora ensayos semejantes sólo se habían hecho, y aun en pequeña escala, en Pamplona, Alicante y algún otro punto. Los trabajos se iniciaron oficialmente, y previas instrucciones muy importantes del eminente Pasteur, a las once de la mañana del día 10 del corriente, y después de algunas bien razonadas consideraciones del Sr. Arderius, quien dió cuenta de los trabajos hechos anteriormente en el mismo punto, procedió personalmente a la inoculación del virus mortal a todas las reses, marcando las que debían sufrir el efecto mortal del virus comprobante y las destinadas a sancionar la profilaxis. Lo propio se hizo en Girona, y el resultado ha sido en esta ciudad favorable y allí adverso, originando varias correspondencias entre los señores Arderius y Pasteur y el Doctor Ferrán, tan conocido por su profilaxis anticlerical que parece estendiéndose los gastos bastante considerables de un nuevo, más detenido y por consiguiente más decisivo experimento. Es posible que con ese motivo llegue uno de estos días el Doctor Ferrán, y siendo muy posible que según resultare el nuevo experimento vienesse también el ilustre Pasteur, bajo cuya dirección se obra.

Acerca del proyecto de ferrocarril de Lérida a Seo de Urgel, por Balaguer, complemento del proyectado de Balaguer a San Sordani de Noya por Igualada, suministra algunos datos *El País*, de Lérida, en presencia de los planos. Tendrá estaciones de primera clase en Lérida y Balaguer, de segunda en La Seo y de tercera en Artesa de Segre, Pons, Orriola, Alcoleje, Villanueva de la Barca, Termens, Camarasa, Als, Oñana, Castellón, Tuirana, Coll de Nargó, Pla de San Tirso, Ana y Colletre.

El recorrido es de 135 kilómetros; el presupuesto total de la construcción sube a 30 millones de pesetas, y deduciendo la subvención de ocho que ha de pedirse al Estado, queda en 22.

Están para terminar los estudios de rando sin, advertirlo, su aire de indiferencia.

—Si replicó Reinhold, y no es por cierto a vos, señor Barón, a quien es menester decir que esos tres aventureros son los más encarnizados enemigos de la casa de Geldberg.

—En efecto—replicó Rodach: mucho tiempo hace que oí hablar de eso por la vez primera... Y bien, ¿qué os dice vuestro dependiente?

—Nada, absolutamente nada—replicó Reinhold encogiéndose de hombros—se ha presentado en las cárceles de Francfort, y pretendo que no ha querido abrirle las puertas.

—¿Y es eso todo?

—Casi, casi... Añade, sin embargo, que ha adquirido todas las noticias posibles en la ciudad, y que la opinión común es, que esta vez los bastardos no se escaparán. ¡Oh! ya lo sabéis, se han evadido de casi todas las cárceles de Alemania.

—Así dicen...

—Es un hecho.

—Parece—añadió el joven M. de Geldberg, que son tres mozos resueltos y a quienes nada detiene.

—Así dicen—repitió de nuevo el Barón.

—¿Y qué más añade vuestro dependiente?

—Que el carcelero de Francfort es un hombre hábil, incorruptible, que desempeña con toda severidad y aplomo su empleo, y que vela día y noche sobre sus cautivos.

—Maese Blasius merece seguramente esos elogios... ¿y qué más?

—Nada más nos dice Bodin.

El Barón se recostó contra el espaldar de su sillón.

—En efecto, es poca cosa lo que dice—murmuró moviendo apenas los labios, y si tenéis gusto de saber mucho más sobre ese punto, estoy a vuestras órdenes.

El doctor Mira, que había vuelto a ocupar su asiento, y que conservaba, según su costumbre, desde algunos minu-

un ferrocarril de Zuera a Egea de los Caballeros, pasando por Erla, Paules, Sierra de Luna, Las Pedrosas y Casas de la Paul.

La construcción de esta vía se deberá a la iniciativa de un conocido ingeniero de Zaragoza y varios propietarios de las Cinco-Villas, siendo de notar que no ha habido necesidad de pedir autorización para los estudios, porque todos los propietarios cuyas fincas atravesará la línea, no solamente se han prestado a ello, sino que cederán gratuitamente los terrenos.

En una reunión celebrada por el vecindario de Bermeo para tratar del proyecto de ferrocarril de aquella villa a enlazar en Luchana, para terminar en Bilbao, se ha dado preferencia al trazado por Mungüia sobre el que habría de tocar en Palencia y Algorita.

Todos se mostraron dispuestos a contribuir con todas sus fuerzas a la realización de esta línea, que, en su día, se prolongará hasta Mundaca.

Hé aquí algunos detalles relativos a las vías en terminación, en la que parecen destinada a empalmar con la vía férrea de San Juan de las Abadesas, prolongada hasta Francia. En Girona se agita el interés en este sentido, que podría influir en perjuicio de la línea en proyecto del Noguera Pallaresa.

Ha llegado a Girona la Comisión militar encargada de los estudios de la línea primera de defensa nacional, que tiene por centro la fortaleza, y parte desde San Lorenzo de la Alga al Golfo de Rosas. Se hacen elogios del celo de dicha Comisión, que se propone dar buen impulso a sus trabajos para que no resulten estériles a los sagrados fines a que responden.

Noches pasadas trataron los carlistas de Manresa de probar fortuna moviendo jarana; pero por poco las cañas se les vuelven lanzas.

Se trata de los carlistas.

El hecho ocurrió en Manresa.

El pasado sábado celebraba Nuestra Santa Madre Iglesia la festividad de San Ignacio de Loyola, confesor y fundador.

Terminadas todas las funciones que los católicos de cierta indole celebran en tal día en la industrial ciudad, determinaron poner en práctica la hermosa máxima de Jesucristo: «Amaos los unos a los otros», repartiéndolos con profusión unas proclamas incendiarias, cuyo epígrafe es el siguiente:

¡Vade retro! ¡Afuera las escuelas laicas!

Después de una porción de groseros insultos y tonterías que no hacen al caso, termina así el papelucho:

«Protestamos, ei, con la energía de que son capaces corazones verdaderamente católicos, contra estas instituciones satánicas; y juremos no apartarnos jamás de los salvadores y divinas enseñanzas de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, por cuya defensa debemos estar y, con la ayuda del Altísimo, ESTAMOS RESUELTOS A DERRAMAR HASTA LA ÚLTIMA GOTTA DE SANGRE.

¡Viva la Religión!

¡Viva San Ignacio de Loyola!

¡Viva el Papa Rey!

Pero sin duda no les bastó este desahogo. Les fué preciso vociferar, y así lo hicieron.

Las «Escuelas Laicas», que tan buenos resultados están dando en la ciudad de Manresa, se hallan instaladas en la calle de Sobre-roca. Allí, debajo de sus balcones, varios carlistas se afrieron a gritar: ¡Abajo las escuelas! ¡Viva el Papa Rey!

Los vecinos, y en particular los socios de un Centro republicano, salieron a las puertas y ventanas y contestaron a estos gritos con otros no muy gratos a aquellos... tontos atrevidos, los cuales tuvieron la prudencia de retirarse al poco tiempo, pues el escándalo iba a convertirse en algo peor para ellos.

Esto es lo que ayer se contaba en esta ciudad, añadiéndose que el célebre ex-Alcalde Sr. Arderius iba también metido en esos llos.

La primera autoridad civil de la provincia ha tomado ya sus precauciones y está dispuesta a no consentir desmanes de ningún género.

Sobre la cuestión del gas, escribe *El Departamento* de San Fernando, que parece bien informado:

Los carlistas de una grave y silenciosa meditación, alzaron subitamente los ojos, y parecían escuchar atentamente.

—¿Conocéis tal vez a esos hombres?—preguntaron a la vez Reinhold y Abel.

—Si, les conozco—respondió Rodach.

—Yo también acabo de llegar de Francfort.

—Les habéis visto desde que están presos?

—Muchas veces, y hace muy poco tiempo que les vi... No dejéis de haber oído decir que uno de esos señores, Otto, ha sido muy de la confianza del difunto patricio Zachoens Nesmer, bajo el nombre de Urbano Klob.

—Hemos oído hablar de eso—dijo Reinhold; pero sólo después de la muerte de nuestro corresponsal Zachoens, y apenas hemos podido darle crédito.

—Pues no lo dudéis... Ese pretendido Klob había penetrado tanto en la intimidad de nuestro común jefe, que sabía acerca de él mucho más que yo mismo...

Con este motivo he tenido ocasión de penetrar hasta el fin de tiempo en tiempo, a fin de obtener ciertas noticias que me faltaban y de las cuales tenía necesidad en mi nueva posición... De este modo he llegado también a conocer a sus hermanos.

—Pintábanse diferentes emociones en los semblantes de los tres asociados.—Abel estaba pálido, y su rostro expresaba cierta especie de terror. José Mira y Reinhold examinaban a Rodach con curiosidad y avidez.

—¿Es cierto que se parecen exactamente unos a otros?—preguntó Reinhold.

—Algo hay de eso—replicó el Barón; pero, como sabéis, siempre se exagera tanto.

—¿Y se parecen a su padre, el Conde Ulrico?—preguntó el doctor, cuya mirada era de fuego en aquel instante.

—No—respondió Rodach sin vacilar.

—¿Y qué dicen?—repuso Reinhold.

—Dicen que han matado al patricio

«Se tiene entendido que al fin se someterá el Ayuntamiento a revocar su acuerdo de autorizar la canalización, si bien cuando eso suceda ya el tendido de la tubería estará terminado.

También entienden muchos, que al fin el conflicto lo resolverá el Gobierno favorablemente a los justos deseos del pueblo de Cádiz, por más que los últimos sucesos afecten en algo al Ayuntamiento actual.

—Hemos oído asegurar, que si a consecuencia del expediente que se sigue al Alcalde interino Sr. Moresco, fuese encausado y detenido, varias personalidades que ejercen autoridad pedirían ingresar por la misma causa en la cárcel pública; parece que el señor Obispo no es ajeno a esta determinación.

Nos hacemos eco de estos rumores, más que por juzgarlos verosímiles, porque indican el espíritu público que reina en Cádiz, dispuesto siempre a acoger todo aquello que le suena bien al oído.»

Ejemplo digno de imitarse ofrece la Liga de Contribuyentes de Granada, a las del resto de España, cuya última sesión extractamos.

Presidía el Sr. D. Pablo Díaz Jiménez, que dió cuenta de las gestiones practicadas en Madrid en bien de la provincia.

La Liga, atenta al bien de la provincia, se ocupó en los medios de conseguir en Granada la instalación de una escuela de Artes y Oficios.

De la construcción de un ferrocarril de la capital a Motril y de la apertura del puerto de Calahonda.

También se ocupó la Asociación en proponer los medios para combatir la filoxera que se ha presentado en algunos viñedos de Chanchina y Santafé.

Los granadinos pueden estar orgullosos por tener quien tan bien cuida sus intereses.

En Gijón se ha visto en juicio oral y público la causa seguida contra D. Hermenegildo García Barrosa, ex-Alcalde de Carreño, sobre desaparición del libro de actas de 1876.

Después de dos sesiones dedicadas a la recepción de las pruebas propuestas por las partes, y habiendo la sala de Vacaciones rechazado, de acuerdo con el Fiscal, la pretensión de la acusación privada de que se suspendiera el juicio por no haber sido citado un testigo, comenzó la tercera y última sesión por la lectura de un escrito en que el Sr. Fiscal modificaba definitivamente sus conclusiones en el sentido de no estar probado que D. Hermenegildo García Barrosa hubiese cometido el delito que se le viene imputando, debiendo, por lo tanto, ser absuelto, con imposición de costas al acusador privado.

Además solicitó se mandase proceder contra éste como presunto responsable del delito de infidelidad en la custodia de documentos, que puede constituir el hecho denunciado, y contra él mismo a los que resulten culpables de falso testimonio por haber él negado y varios testigos afirmado ser de puño y letra de aquel cierto documento presentado por la defensa.

La sentencia dictada por la Sala conforme a la petición fiscal, absuelve a don Hermenegildo García Barrosa; impuso las costas a D. Higinio Alvarez Pedrosa y manda proceder criminalmente sobre los delitos de infidelidad en la custodia de documentos y sobre falso testimonio dado en el acto del juicio oral.

## LA BOLSA

Nuestros temores se confirmaron ayer y se confirmarán más adelante hasta que terminen los calores. Ya no hay nadie en Madrid, ni en la Bolsa. Ayer a primera hora estuvo el mercado desanimadísimo, y como es natural, la falta de gente hizo que los valores se cotizaran con parsimonia. Al cerrar, la animación fué más grande por haberse presentado algunos órdenes de compra.

El Barón habló del nuevo Ministro de Hacienda, habiéndose calculado sobre sus planes. La impresión que ha causado el nombramiento del Sr. Puigcerver, es buena, como decíamos ayer; y por si alguien no nos creyera imparciales en esta tarea de comunicar impresiones, véanse las que recoge *El Día*:

«Desatados los apasionamientos, que tampoco faltan hasta entre los bolsistas, y no haciendo caso ni de elogios innecesarios ni de críticas sin fundamento, la impresión general es favorable para el Sr. Puigcerver. La gente sabe, además, que ningún Gobierno regular ha de omitir esfuerzo para cumplir sus compromisos.»

El corazón... ¡Veinte años hace que estos sucedí, y desde entonces no he dormido una vez bajo el techo de mi padre!

Había un profundo acento de verdad en estas palabras pronunciadas con lentitud y tristeza.

Mira lanzó un suspiro, como si su alma se hubiese desgarrado repentinamente de un enorme peso de inquietud: su frente sinistra se despojó, y casi hubo una sonrisa en sus labios.

—Y bien, señor Barón—dijo Reinhold tendiendo por segunda vez su mano a Rodach con una explosión de regocijo:—hé aquí una circunstancia que hace valer nuestra intimidad más que diez años de trato... Nosotros también detestamos todo cuanto pertenece a Bluthaupt, y para ello tenemos nuestras razones, que en parte conocéis! Pero volviendo a esos malditos bastardos, estoy seguro de que forjan proyectos en su prisión.

—Muchos proyectos—respondió Rodach.

—¿Y qué esperan?

—Primeramente fugarse.

—Todos los presos esperan lo mismo!

—dijo Abel, que se iba habituando a la situación y recobraba poco a poco su tono de empalagosa suficiencia;—pero ya hace cerca de doce meses que están debajo de llave, y esto es algo ventajoso para la opinión de las paredes de la cárcel de Francfort...

—Pero, suponiendo que se escapasen...—repuso Reinhold.

—¡Oh! sus intenciones no son ningún misterio—respondió Rodach;—su obra está comenzada, y tienen la firme voluntad de acabarla... Mein-herr Fabricius Van-Praet caerá el primero.

Abel abrió tantos ojos, y los otros dos socios dejaron escapar una exclamación ahogada.

En seguida le tocará su turno al madyar Yános Georgy—prosiguió Rodach, cuya frialdad parecía ir en aumento;—y cuando hayan concluido con el

«Desatados los apasionamientos, que tampoco faltan hasta entre los bolsistas, y no haciendo caso ni de elogios innecesarios ni de críticas sin fundamento, la impresión general es favorable para el Sr. Puigcerver. La gente sabe, además, que ningún Gobierno regular ha de omitir esfuerzo para cumplir sus compromisos.»

El 4 por 100 interior al contado, se publicó a 59-60, 55, 65 y 60.

A fin de mes, 59-60, 45, 50 y 55.

El 4 por 100 exterior, 60-40, 50 y 60.

El 4 por 100 amortizable a 76-10.

Los billetes de Cuba a 92-40 y 50.

La deuda de Cuba al 3 por 100 y 1 por 100 de amortización a 32-75.

Carpetas provisionales de billetes de Cuba se han cotizado a 84-25 y 20.

Y las acciones del Banco de España han perdido dos enteros y medio de su cotización de ayer, publicándose a 339-50, 339 y 338 por 100.

**Bolsín.**—A las cinco.—4 por 100 interior contado, 59-65; fin de mes, 59-60 dinero.

Cambios sostenidos.

Nuestros telegramas del extranjero no se han recibido. Por otros sabemos que en París se hizo a primera hora, el exterior a 59-62, luego a 59-90 60-02 60-18 y 59-96. En Londres 59-75 y 59-81.

**Bolsín.**—La subida que anoche tuvieron los cambios es buena prueba de que las desconfianzas que algunos abrigaban no existen, y que la situación queda normalizada. Véase cómo quedan los cambios:

Madrid: Contado, 00-00.

Fin, 60-10.

Próximo, 00-00.

Exterior, 00-00.

(Operaciones, dinero.)

Barcelona: Interior, 60-95.

Exterior, 60-90.

## ENTRE BASTIDORES

Ante un público escogido y numerosísimo, se verificó anoche en los Jardines del Buen Retiro el beneficio del primer bajo señor Serra, que bien pudo convencerse del cariño que le profesan los madrileños.

No nos equivocamos al juzgar a este joven cantante; es de la masa que se hacen los artistas, y si faltaba algo para convencernos lo logró anoche cantando con verdadero talento y perfecto arte la difícil aria de la *Calumnia* de *Il Barbiere di Siviglia*.

Los aplausos entusiastas que le prodigó el público, debieron satisfacerle en extremo, y alentarle en su camino artístico, que si es en extremo difícil para muchos, no lo es para quien como el Sr. Serra, le sobran facultades, talento y amor para el cotidiano estudio.

Compartieron con él los aplausos en la ejecución de los *Hugonotes* la señora Dupuy y los Sres. Conti, Bozzy y Morales.

Como no pudo cantarse el segundo acto de la ópera por indisposición de la señorita Granville, se substituyó aquél por el aria del cuarto acto de la *Factoría*, que cantó el Sr. Conti, mejor que nunca y le valió muchos y justísimos aplausos y ser llamado dos veces al palco escénico.

Aun cuando el Sr. Conti se encontraba algo indisputado, se prestó gustosísimo a cantar, teniendo en cuenta que el deber de compañero y las consideraciones que merece el Sr. Serra le obligaban a ello.

El empresario, Sr. Duacazal, le demostró su afecto al beneficiado regalándole una preciosa corona de plata, en cuyas cintas se lee: «A Serra, sucesor de Selva, su entusiasta admirador, Felipe Duacazal.» Esta corona le fué entregada en el palco escénico al finalizar el aria de la *Calumnia*, por su hijo D. Ricardo Duacazal.

Tenga la seguridad el Sr. Serra, que el público de Madrid le distingue con su afecto, y que sabe apreciar los adelantos que cada día hace en la espinosísima carrera del arte lírico.

Nuestra enhorabuena.

Esta noche se verificará el beneficio y despedida del notable y aplaudido barrista del Circo Hipódromo de Verano, M. Hurley, que correteando a las distinciones que ha merecido del público que asiste constantemente a aquel coliseo, ejecutará un nuevo trabajo, que consiste en quitar la barra del centro—de las tres en que verifica sus ejercicios—y pasar de la primera a la última por medio del molinete gigante.

Estamos seguros que este ejercicio nuevo ha de agradar al público por su dificultad

MADRID

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8.



